



Alcaldía de Medellín

CELEBRANDO VEINTE AÑOS PORQUE EN ALTAVISTA NUESTRA DIVERSIDAD SÍ CUENTA



Recorrer Altavista es como adentrarse en un caleidoscopio de formas y colores que se dibujan y desdibujan a cada paso, un escenario de historias múltiples, fragmentadas, diversas, que todavía son un murmullo, pero que buscan la posibilidad de convertirse en un coro para finalmente decir con soltura SOMOS ALTAVISTA.

(Plan de desarrollo Cultural Altavista 2007 -2007)

Altavista es el corregimiento de Medellín que se encuentra más cercano e involucrado con las dinámicas urbanas, por su historia ligada a la actividad de la industria alfarera se dice que éste le dio su color rojizo a la ciudad. Sin embargo, Altavista no son sólo tejas y ladrillos, sino un territorio complejo y diverso donde coexisten formas de vida profundamente rurales, con formas de vida urbanas y otras que sincretizan lo rural y lo urbano, y en donde por ende existen muchas otras historias que contar, que reclaman su reconocimiento dentro de la construcción de memoria e identidad, tanto para el corregimiento en su dinámica interna como en la dinámica de construcción de ciudad.

Desde su constitución en 1987¹, con el propósito de que funcionase como una *unidad político administrativa*, se determinó que Altavista estuviera conformado por los sectores: parte Central, San José del Manzanillo, Aguas Frías y El Corazón-El morro. Sin embargo, estos sectores reconocen sus referentes identitarios más en función de la cercanía con el perímetro urbano. Sus historias están ligadas cultural, económica y políticamente a Belén, La América y San Javier, lo que ha dificultado la consolidación de una identidad común que les de sentido de pertenencia entre ellos y con el corregimiento.

Aunque el corregimiento Altavista celebra hoy con orgullo su primera veintena, hemos de decir que las primeras referencias históricas del territorio de Altavista se remontan a más de doscientos años atrás. Por estas tierras, los conquistadores españoles al mando del capitán Jerónimo Luís Tejelo, divisaron por primera vez, desde el Alto del Barcino, el Valle de Aburrá. La cuadrilla capitaneada por Tejelo, siguió un sendero probablemente construido por los

¹ Siguiendo el Acuerdo municipal Número 54 de 1987.

indígenas Nutibara, considerado patrimonio arqueológico de la ciudad, del que aún se encuentran vestigios en la vereda Buga.

El surgimiento y consolidación del corregimiento de Altavista, está asociado a las actividades generadas en torno al camino de herradura que comunicó a Medellín con los municipios del Suroccidente del departamento, a través de San Antonio de Prado como parte de la ruta para la entrada del oro proveniente de Santa Fe de

Antioquia y la salida de mercancías y productos agrícolas mediante la práctica de la arriería.

En la historia más reciente, Altavista ha sido asociada principalmente a la actividad de alfareras y ladrilleras. Sin embargo, pese a la gran visibilidad y la importancia de las ladrilleras en la configuración del corregimiento, cuestión que además lo liga directamente con la construcción de ciudad, en Altavista existen otras historias NO CONTADAS, que también hacen parte fundamental de su memoria. Hacia allí es a donde apuntan todas las intenciones en el reconocimiento de referentes identitarios: más que la reconstrucción de una única historia oficial Altavista ofrece un caleidoscopio en la construcción de una memoria que se nutre de los colores y formas de vida existentes en cada uno de los sectores que lo componen.

Dadas las condiciones geográficas del corregimiento y la dificultad de comunicación entre los sectores, éstos se habían percibido, hasta ahora, como territorios distintos y distantes. Sin embargo, Durante el proceso de formulación del Plan de desarrollo Cultural la diversidad que se recrea en este territorio se piensa como una riqueza más que como un obstáculo.

En Altavista hay innumerables tesoros culturales: en el corregimiento nos encontramos con maneras de vivir que van desde la ruralidad más tradicional, pasando por aquella que combina la esencia del campesino con la urbanización que propone el crecimiento de la ciudad, hasta las más urbanizadas y novedosas formas de vivir representadas en las propuestas de los nuevos vecinos.

Ser diverso, hace al Corregimiento de Altavista único en el diario proceso de construcción de ciudad en Medellín. Caminar por sus sectores y veredas y encontrar cada vez un paisaje diferente es tan grato como reconocer que el común denominador en Altavista, en todos los sectores, es la calidez de la gente. Por ello, se propone planear el desarrollo cultural en un período de diez años, ya no desde la queja reiterada de ser distintos y distantes, sino más bien desde el reconocimiento y el respeto por una diversidad que se convierta en el motor que mueva y enriquezca diariamente la actividad cultural.

Cristina Agudelo Hernández
Camilo Pérez Quintero
Equipo de Memoria y Patrimonio Cultural
Secretaría de Cultura Ciudadana. Subsecretaría de Metrocultura